

El discurso

Situación de enunciación

De la teoría a la práctica de enseñanza

Mirna Ferreira | Maestra. Directora de Escuela de Práctica. Profesora de Pedagogía.
Formadora de Lengua del Instituto de Formación en Servicio del CEIP.

Graciela Portillo | Profesora de Literatura. Formadora de Lengua del Instituto de Formación en Servicio del CEIP.

El abordaje de la enseñanza de la Lengua desde el enfoque pragmático genera muchas interrogantes en relación a la transposición didáctica que el docente debe realizar. Una de las tantas preguntas que se nos plantean es cómo abordar en el aula el trabajo de la Lengua desde la perspectiva de la enunciación.

¿Qué es la situación de enunciación?

Podemos decir que es aquella relación intersubjetiva que se verifica entre el enunciador y el enunciatario, donde se produce el discurso (Martínez, 1997).

Según lo antes mencionado, desde un enfoque pragmático podemos realizar un análisis de la situación de enunciación con el fin de hacerla visible y consciente para nuestros estudiantes.

En este sentido es importante analizar los factores extralingüísticos que determinan el uso del lenguaje, son: enunciador, enunciatario, intención comunicativa y contexto.

Con respecto a **enunciador** y **enunciatario** es necesario reconocer de quiénes se trata; sus características sociales y culturales. El reconocimiento de la relación entre ambos resultará válido tanto para el proceso de comprensión como para el de producción. No es lo mismo elaborar una carta para el presidente de club de fútbol que para un compañero de juego.

Intención comunicativa – en este punto se pueden considerar las siguientes posibilidades: persuadir, narrar, explicar, describir. Todo discurso tiene siempre una intención; tal como lo afirma Cassany (2006) se requiere leer las líneas, entre líneas y tras las líneas. Cada intención es la que determina las opciones que toma el enunciador en relación al enunciatario. Por ejemplo, esa intención se manifiesta en el formato que le va a dar al texto, en el vocabulario a emplear, etcétera.

Contexto – es la realidad donde se desarrolla el discurso.

Podemos distinguir los siguientes contextos:

- ▶ socio-cultural: es propio del grupo social donde se da la situación de enunciación, por ejemplo, el dialecto;
- ▶ situacional: es el aquí, el ahora, el lugar y el tiempo, que comparten el enunciador y el enunciatario;
- ▶ lingüístico: se conoce como cotexto, es lo que precede y lo que sigue a un enunciado.

¿Cuál es el valor de analizar desde un enfoque pragmático la situación de enunciación?

La clave está en dos aspectos fundamentales:

- a) La toma de decisiones a la hora de producir un discurso oral o escrito.
- b) El desarrollo de estrategias que nos permitan generar competencia discursiva, llevándonos a ser críticos y reflexivos respecto de lo que producimos y de lo que comprendemos.

El discurso. Situación de enunciación

Con referencia al punto a) el análisis de la situación de enunciación nos va a permitir tomar decisiones acertadas en cuanto a:

- ▶ Género discursivo a utilizar.
- ▶ Intención.
- ▶ Modo de organización.
- ▶ Estructura macro y micro semántica (cadenas léxicas y referenciales), por ejemplo, progresión temática, tema y rema.

Con respecto al punto b) permite avanzar sobre la comprensión del entramado del discurso en sus diferentes niveles, pudiendo establecer las llamadas inferencias discursivas (Martínez, 2001). Estas se dividen en: inferencias relacionadas con el género discursivo, organizacionales, enunciativas, micro y macro pragmáticas. Estas últimas se nutren de todas las anteriores.

A modo de ejemplo, si nos posicionamos en un texto literario para llegar a la comprensión del sentido de cualquier expresión lingüística, es necesario conocer los mecanismos de conformación del significado y de la configuración del sentido. En este último aspecto es importante el recurso que nos da la pragmática para develar las estrategias que permiten producir ciertos efectos en los enunciatarios: el estudio del *contexto* (situación), su influencia en la interpretación del *significado* y los factores extralingüísticos que condicionan el *uso del lenguaje*.

Parafraseando a van Dijk (1987), la pragmática es el tercer constituyente de la tríada (cuyas otras componentes son la sintaxis y la semántica), es el estudio de «qué *se hace* (al decir algo)».

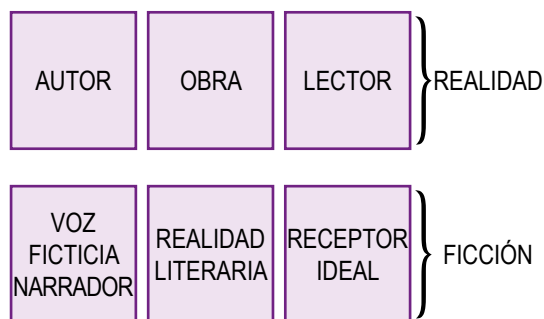
Según Trives (1980:17-18): «*La pragmática preside y corona todo el proceso comunicativo-textual, dotando de alma o intencionalidad humana, sentido, a la osamenta sémico-sígnica sobre la que indefectiblemente se asienta*».

Leer desde la situación de enunciación: textos literarios

Al enfrentarnos a un texto literario vemos que se da una circunstancia especial del lenguaje, funciona bajo las coordenadas de la ficcionalidad, presenta problemas específicos como la multiplicidad de enunciadore y enunciatarios, ruptura de la simultaneidad comunicativa, la polifonía, el quiebre del principio de cooperación, la aparición de recursos literarios que operan

ocultando el sentido. Estos son algunos de esos elementos diferenciadores.

En los textos literarios se produce una doble situación de enunciación:



Los factores de la situación de enunciación: *enunciado/autor* y *enunciatario/lector* simulan estar de acuerdo en que, *lo referido* es verosímil aun cuando contradiga nuestra experiencia habitual del mundo real. Por ello es que juegan al “hagamos como que”, de manera similar a como funcionan los juegos de niño.

El *enunciador* puede concebirse en dos planos, como autor y como narrador, uno real y el otro una voz de ficción, son enunciadore distantes que no conocen a sus enunciatario potenciales. En este desdoblamiento hablamos de que es el autor quien toma las opciones de cómo se va a presentar el narrador. Por ejemplo, en el cuento de Gabriel García Márquez “Alguien desordena estas rosas”, la voz narrativa es la de un niño.

El enunciadore/autor toma decisiones en cuanto a género, organización y estructura de acuerdo a su intención, elige entre narrar, describir, explicar, persuadir.

La *intención comunicativa* del autor no deriva de ninguna urgencia comunicativa inmediata ni de ninguna utilidad práctica, es de orden fundamentalmente estético.

Su mensaje o “*lo referido*” no se ajusta a un contexto definido, sino que se proyecta hacia otros tiempos y otros espacios. Puede desviarse de la norma en cuanto al código y utilizarlo de acuerdo a sus propias convenciones y restricciones, es manipulado para causar “extrañeza” actuando con una voluntad de forma. Tiene pluralidad de significados según las épocas o lectores, todos igualmente válidos; la Literatura crea su propia realidad. Es un tipo de comunicación diferida, no se detiene en la lectura.

El enunciatario/lector es el que tiene la iniciativa del contacto, es quien se acerca a lo referido, a la obra literaria; la relación se da a distancia. Generalmente es guiado hacia la obra en busca de placer, entretenimiento, ilustración cultural o ideológica.

El mensaje no está construido especialmente para un enunciatario único, sino que se presenta como una realidad conclusa, cerrada, podrá asentir o disentir, pero nunca podrán dialogar.

En cuanto al *contexto* no es uno único, la obra literaria crea su propio contexto, con arreglo a lo cual todo debe ser interpretado.

Una propuesta de análisis

“El verano del cohete”

(*Crónicas marcianas*, de Ray Bradbury)

Enero de 1999

Un minuto antes era invierno en Ohio; las puertas y las ventanas estaban cerradas, la escarcha empañaba los vidrios, el hielo adornaba los bordes de los techos, los niños esquiaban en las laderas, las mujeres, envueltas en abrigos de piel, caminaban torpemente por las calles heladas, como grandes osos negros.

Y de pronto, una larga ola de calor atravesó el pueblo; una corriente de aire tórrido, como si alguien hubiera abierto de par en par la puerta de un horno. El calor latió entre las casas, los arbustos, los niños. El hielo se desprendió de los techos, se quebró, y empezó a fundirse. Las puertas se abrieron, las ventanas se levantaron; los niños se quitaron las ropas de lana; las mujeres se despojaron de sus disfraces de osos; la nieve se derritió, descubriendo los viejos y verdes prados del último verano.

El verano del cohete. Las palabras corrieron de boca en boca por las casas abiertas y ventiladas. El verano del cohete. El caluroso aire desértico alteró los dibujos de la escarcha en los vidrios, borrando la obra de arte. Esquíes y trineos fueron de pronto inútiles. La nieve, que venía de los cielos helados, llegaba al suelo como una lluvia cálida.

El verano del cohete. La gente se asomaba a los porches húmedos y observaba el cielo, cada vez más rojo.

El cohete instalado en su plataforma, lanzaba rosadas nubes de fuego y calor. El cohete, de pie en la fría mañana de invierno, engendraba el estío con el aliento de sus poderosos escapes. El cohete creaba el buen tiempo, y durante unos instantes fue verano en la Tierra...

Contextualización de la obra

Ray Douglas Bradbury nació en Illinois en 1920 y falleció en Los Ángeles en 2012. Novelista y cuentista estadounidense, conocido principalmente por sus libros de ciencia ficción. Alcanzó la fama con la recopilación de sus mejores relatos en el volumen *Crónicas marcianas* (1950), que obtuvieron un gran éxito y le abrieron las puertas de prestigiosas revistas. Se trata de narraciones que podrían calificarse de poéticas más que de científicas, en las que lleva a cabo una crítica de la sociedad y la cultura actuales, amenazadas por un futuro “tecnocratizado”.

El cuento pertenece a *Crónicas marcianas*, una colección de relatos que narran distintos momentos de la colonización de Marte. Son veinticinco relatos de ciencia ficción independientes entre sí, que comparten la misma línea argumental: el proceso de colonización del planeta Marte por el ser humano. Los relatos están ordenados cronológicamente, comenzando en enero de 1999 y finalizando en octubre de 2026.

El contexto sociocultural y las polifonías: aparecen otras voces que atraviesan el texto como las de la sociedad norteamericana en la que surge la obra.

Es la década de los cincuenta, en la que se percibía una gran fascinación por los avances tecnológicos, por las investigaciones espaciales y se confiaba casi ciegamente en el potencial de la ciencia. Se reflejan muchos de los temores presentes en la sociedad estadounidense de los años cincuenta, principalmente el miedo a una guerra nuclear, el deseo de llevar una vida sencilla, y la reacción contra el racismo y la censura.

El *género discursivo* es literario, bajo la forma de una crónica. Es la narración de acontecimientos correspondientes a un determinado período histórico y según el orden en que han sucedido. Pueden incluir testimonios por la ubicación secuenciada de los hechos.

Organización del relato

Comentario del título. Situado en el futuro, “Enero de 1999”, es el principio de la conquista de Marte. El título, a modo de un titular, anuncia el lanzamiento del primer cohete, sirve simplemente como una introducción, donde se relata el lanzamiento de la primera expedición a Marte, comandada por Nathaniel York.

El discurso. Situación de enunciación

¿Cuál es la intención del enunciador en este discurso? ¿Qué recursos utiliza para manifestarla?

La voz del narrador, el *enunciario ficticio*, el ser ficcional que asume la voz para contar la historia. Las características de un relato están condicionadas por la perspectiva o focalización escogida por el narrador para contar los hechos, esto es, el lugar en que se ubica con respecto a los acontecimientos, su foco o ángulo de visión.

G. Genette utiliza el término *focalización* que, en este caso, es una *focalización externa*; el narrador no está inmerso en los hechos narrados, se limita a relatar lo que ve o escucha decir a los personajes (cf. Estébanez Calderón, 2000).

En este relato se describen las acciones del pueblo como una generalidad. El narrador no se detiene en las emociones de los personajes: «...los niños esquiaban en las laderas, las mujeres, envueltas en abrigos de piel, caminaban torpemente por las calles heladas, como grandes osos negros». Le interesa destacar el impacto producido por el cohete en esa comunidad y no como los afectó de forma individual.

Elementos de la macro y microestructura narrativa, seleccionados para develar la intención comunicativa

El texto se divide en tres partes: en la primera se describe la situación del pueblo un minuto antes del hecho inesperado; en la segunda, de forma paralela a modo de espejo, aparecen los cambios producidos por el despegue del cohete en el pueblo; en el último párrafo, la atención se centra en la descripción de la nave a punto de partir.

El tiempo de la narración es brevísimo, un minuto antes y un minuto después, «*Un minuto antes era invierno... y durante unos instantes fue verano en la Tierra*».

Las coordenadas de la ficción se instalan en el primer enunciado, el avance de la ciencia ha logrado que se pasara del invierno cruel al tórrido verano en un minuto. Los verbos utilizados en la descripción del pueblo en invierno están en pretérito imperfecto, es el tiempo que se utiliza para describir a los personajes y para mostrar situaciones que se presentan en su duración. Esta información brinda datos sobre el marco de la historia, es decir, sobre las circunstancias y características de los personajes, «*empañaba*», «*esquiaban*», «*caminaban*».

En el segundo párrafo aparece el pretérito perfecto simple, es el tiempo verbal que se usa para presentar los hechos en un punto del pasado. En la narración, los verbos conjugados en este tiempo son los que hacen avanzar la acción. Se describe el instante fatal del pasaje al verano, «*atravesó*», «*pasó*», «*comenzó*». De forma paralela al primer párrafo muestra la nueva situación de los personajes, los niños y las mujeres. Pareciera que una mano invisible abre puertas y ventanas para dejar pasar el calor.

Se reitera tres veces el titular «*El cohete del verano*», la gente mira impávida, mira el espectáculo, «*el cielo cada vez más rojo*». La nave desafía la naturaleza, «*de pie en la fría mañana de invierno, engendraba el estío... creaba el buen tiempo*». El cohete como un Dios creador se yergue listo para llevar su creación a Marte. El cuento se cierra con puntos suspensivos planteando una gran expectativa sobre el futuro de los hombres.


“Tras las líneas”, la intención del autor

- ▶ Mediante sus obras, Ray Bradbury denuncia la deshumanización del ser humano, a través de relatos en los que las máquinas y la tecnología en general toman el control de la sociedad y están tan avanzadas y automatizadas que superan y sobreviven a la extinción del ser humano.
- ▶ Hay en él una constante actitud crítica hacia las costumbres e instituciones de nuestra época, la destrucción del hombre por el hombre no acaba en la Tierra, sino que lleva su corrupción al resto del cosmos, comenzando por el planeta Marte.
- ▶ El mito del diluvio universal, el aumento de la temperatura de la corteza terrestre y el derretimiento de los hielos. «*En esos incómodos y mórbidos terrenos en que el concreto presente y el tangible futuro acercan lo previsible y lo temido, suele la ciencia ficción calar con su mirada.*» (Arregui, 2007)
- ▶ Otra posible intención: entretener, ironizar sobre la inteligencia del hombre, hacernos reflexionar sobre nuestra condición.



Cuando el docente considera los elementos de la situación de enunciación, selecciona y analiza los textos desde esa perspectiva, permite que el niño no tome el texto como algo plano, acabado, sino que lleva a la intertextualidad, a la relación con otros discursos. De manera que el niño se va apropiando de las formas de decir que tiene cada género discursivo, en este caso, el literario. Logrando construir un bagaje de conocimientos que le permitan acercarse a otros textos con conceptos adquiridos desde lo literario y desde la disciplina, incluso desde las construcciones gramaticales en ese tipo de discurso.

A modo de cierre

El enfoque desde el discurso con asiento en la pragmática favorece el logro de lectores y productores competentes y reflexivos, en la medida en que el que aprende haga conciencia de los elementos de la Lengua que como usuario maneja cotidianamente. Es por eso que los elementos que componen la situación de enunciación deben ser objeto de estudio y consideración por parte del docente cuando plantea propuestas de enseñanza, y objeto de reflexión en lo que se refiere a aspectos de la disciplina. 

Bibliografía

- ARREGUI, Vanina (2007): “Urdimbre mítica en un cuento de Bradbury” en *Uruguay Educa*. En línea: <http://www.uruguayeduca.edu.uy/Userfiles/P0001%5CFile%5C315TICA%20EN%20UN%20CUENTO%20DE%20BRADBURY.pdf>
- BAJTÍN, Mijaíl M. (1995): *Estética de la creación verbal*. Buenos Aires: Siglo XXI editores.
- CASSANY, Daniel (2006): *Tras las líneas. Sobre la lectura contemporánea*. Barcelona: Ed. Anagrama.
- CENCILLO, Luis (1970): *Mito. Semántica y realidad*. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos.
- CIRLOT, Juan-Eduardo (1978): *Diccionario de símbolos*. Barcelona: Ed. Labor.
- DUCROT, Oswald (1986): *El decir y lo dicho. Polifonía de la enunciación*. Barcelona: Ed. Paidós.
- ESTÉBANEZ CALDERÓN, Demetrio (2000): *Breve diccionario de términos literarios*. Madrid: Alianza Editorial. Serie Biblioteca de consulta.
- GARCÍA NEGRONI, María Marta; TORDESILLAS COLADO, Marta (2001): *La enunciación en la lengua. De la deixis a la polifonía*. Madrid: Ed. Gredos.
- MARTÍNEZ, María Cristina (comp.) (1997): *Los procesos de la lectura y la escritura. Propuestas de intervención pedagógica*. Santiago de Cali: Editorial Universidad del Valle. En línea: <http://issuu.com/prima-exagia/docs/procesolectura/3>
- MARTÍNEZ, María Cristina (2001): *Análisis del discurso y práctica pedagógica. Una propuesta para leer, escribir y aprender mejor*. Buenos Aires: Grupo Editor Altamira.
- TRIVES, Estanislao Ramón (1980): “Nuestro hablar: proceso pragmáticamente no exento” en *Monteagudo. Revista de literatura española, hispanoamericana y teoría de la literatura*, N° 68, pp. 13-20. En línea: <https://digitum.um.es/xmlui/bitstream/10201/15171/1/02%20vol68%20Nuestro%20hablar%20proceso%20pragmaticamente%20no%20exento.pdf>
- VAN DIJK, Teun A. (1987): “La pragmática de la comunicación literaria” en J. A. Mayoral (comp.): *Pragmática de la comunicación literaria*, pp. 171-194. Madrid: Arco Libros. En línea: <http://www.discursos.org/oldarticles/La%20pragm%20de%20la%20comunicaci%20literaria.pdf>